

2. El Proyecto de Arquitectura Municipal

2.3.4.3. ARBOLADO: ORDENANZA

ORDENANZA DE PROTECCION ARBOLADO URBANO

BOPZ 21 JUNIO 2013

Artículo 7.- Protección del arbolado en las obras

Cuando se realicen obras públicas o privadas que puedan afectar al arbolado, bien por la propia ejecución de los trabajos o por el tránsito de maquinaria y vehículos en el entorno de un árbol, se deberán adoptar las medidas de protección necesarias para evitar daños en el tronco, raíces y ramas.

El personal que realice las obras deberá ser informado sobre la importancia de conservar el arbolado y las medidas a tomar para ello.

El Servicio de Parques y Jardines pondrá a disposición de quien lo solicite la información sobre las medidas de protección del arbolado que se contengan en la documentación técnica disponible.

Siempre que sea posible se procederá a vallar todo el terreno delimitado por la línea de goteo, de forma que no sea posible el acceso al interior excepto de aquellas personas que lleven a cabo el mantenimiento del árbol. Cuando no sea posible se procurará realizar el vallado a una distancia mínima de cuatro veces el diámetro normal del tronco. En ambos casos se instalará un sistema de riego por goteo automatizado, formado por anillos concéntricos de tuberías con gotero autocompensante integrado. De esta forma se asegurarán los riegos durante la ejecución de las obras, sin que deba accederse a la zona con mangueras o cisternas. Excepcionalmente se admitirá un sistema de riego por goteo manual, con suministro a cada árbol de setenta litros de agua dos veces por semana. Asimismo se depositará una capa de mulch, formada de astillas de madera compostadas, de cinco a ocho centímetros de longitud, de forma que se aseguren las mejores condiciones para el desarrollo del árbol.

En aquellos casos en que la ejecución de la obra exija ocupar todo el espacio existente alrededor del árbol y no puedan llevarse a cabo las anteriores protecciones, se colocarán tabloncillos de madera a lo largo del tronco, en una altura no inferior a tres metros desde el suelo, unidos con ligaduras de alambre a diversas alturas, habiéndose colocado previamente en espiral una tubería de plástico corrugada de diámetro no inferior a seis centímetros, sobre la que descansarán los referidos tabloncillos. Además, si la superficie no está pavimentada o hubiera de levantarse el pavimento quedando el suelo al descubierto, se instalará el riego y la capa de mulch en la forma prevista en el apartado anterior.

En el último caso, si hubieran de transitar vehículos en el entorno de árboles no afectados directamente por las obras, se colocarán tabloncillos orientados de forma radial respecto del tronco y se extenderá una capa de mulch de veinte centímetros de grosor en la zona delimitada por la línea de goteo, aplicándose riegos con manguera cada semana en toda esta superficie.

Si la superficie del suelo está pavimentada, sólo se deberá tener cuidado de no apoyar o depositar objetos o materiales en los tabloncillos de protección o en el alcorque, que deberá estar siempre libre.

Artículo 8.- Protección específica de raíces y ramas

Para la más adecuada protección de raíces y ramas, será de aplicación general en todo tipo de obras, públicas o privadas, además de lo establecido en el artículo anterior, las siguientes reglas:

Cuando al realizar una excavación resulten alcanzadas raíces de grueso superior a cinco centímetros, se realizará un corte limpio y liso, procediéndose al retapado en un plazo no superior a tres días y regando a continuación.

Siempre que sea posible se procurará que la apertura de zanjas y hoyos próximos al arbolado se produzca en época de reposo vegetativo (diciembre, enero y febrero).

En el interior del área delimitada por la línea de goteo y para proteger las raíces del árbol se aplicarán técnicas que eviten la compactación del terreno, no permitiéndose en general la eliminación de la capa superficial o la aportación de tierras que eleven la cota del terreno, todo ello sin perjuicio del cumplimiento de la normativa sobre firmes y sobre condiciones de seguridad en la edificación y urbanización.

Cuando se modifique el nivel del suelo en el entorno de un árbol, si se trata de un desmonte se practicará un corte previo de raíces a una distancia de treinta centímetros de la apertura de la zanja, y esa distancia se rellenará con medio de cultivo en el que puedan crecer nuevas raíces; si se trata de una elevación se establecerá un drenaje que evite el anegamiento del terreno que rodea al árbol.

Para la protección de la copa, si se prevé la utilización de maquinaria que pueda romper o desgarrar una o varias ramas de un ejemplar que se encuentra dentro de la zona de obras, se realizará una poda previa de realce de la copa a una altura tal que la maquinaria que intervenga en las obras no pueda, en modo alguno, generar daños al sistema aéreo, siempre y cuando esta poda sea factible por las características de la especie, sus condiciones de crecimiento y desarrollo y por los condicionantes estéticos y de equilibrio mecánico del árbol.

Artículo 9.- Obras en las zonas verdes

La reforma de una zona verde, pública o privada, que prevea remover o suprimir arbolado, deberá prever en el proyecto el mantenimiento del mismo número y especies existentes en el ámbito territorial de la reforma siempre que sea posible.

Las obras en las zonas verdes y espacios libres se harán de manera que afecten lo menos posible a las plantaciones. Los proyectos deberán concretar las medidas de protección de los elementos vegetales durante la ejecución de las mismas, y en su caso la reposición del arbolado que hubiera sido eliminado.

Cuando la redacción del proyecto no corresponda al Servicio de Parques y Jardines, deberá ser informado por este Servicio antes de su aprobación por el órgano competente.

Si se trata de obras de infraestructura ajenas a la zona verde, o equipamientos que se incluyan en la misma, el proyecto deberá contener un Documento Técnico de Protección del Arbolado con las especificaciones contenidas en esta Ordenanza.

Artículo 10.- Obras en la vía pública

Los proyectos de obras que se desarrollen en la vía pública y puedan tener incidencia sobre el arbolado urbano, deberán contener un Documento Técnico de Protección del Arbolado.

Con carácter general, en los parterres con árboles y en los alcorques no se permitirá la instalación de casetas de obra, el acopio de materiales de construcción, o el depósito de cualquier tipo de escombros o residuos como cemento, disolventes, aceites, aguas residuales u otros, hacer fuego, transitar con maquinaria, ni modificar el nivel del suelo si no está justificado en el proyecto e informado por el Servicio de Parques y Jardines.

Para una adecuada conservación de los árboles que pudieran verse afectados por la realización de las obras, se procurará evitar la excavación de zanjas a una distancia menor de diez veces el diámetro del árbol medido a treinta centímetros del suelo; se promoverá el uso de técnicas que no produzcan el desgarramiento o rotura de las raíces y se restringirá el uso de grúas, excavadoras y otra maquinaria en el área de la copa del árbol para no afectar a la integridad de las ramas. En caso de ser necesaria la poda del árbol no deberá afectar a un volumen mayor del diez por ciento de la copa, con carácter general.

Artículo 11.- Obras en fincas privadas

Los proyectos de obras en fincas privadas, sean de edificación o de urbanización, deberán contener asimismo un Documento Técnico de Protección del Arbolado cuando en el interior de la finca existan especies arbóreas, cuya tala no se autorizará si no se justifica suficientemente la imposibilidad de mantenerlos en el mismo lugar o trasplantados. Deberá contemplarse la reposición del arbolado eliminado en el interior de la propia finca, siempre que sea técnicamente posible.

Si como resultado de una obra realizada en una finca privada resultare afectado un árbol situado en la vía pública o en una finca municipal, el Servicio de Parques y Jardines efectuará la valoración de los daños en la forma prevista en esta Ordenanza, pasando el cargo al propietario. Si el árbol debiera suprimirse se procederá a su apeo con medios municipales y se devengará la tasa prevista en las Ordenanzas Fiscales.

Artículo 12.- Plantación de arbolado en urbanización nueva

Los proyectos de nuevas urbanizaciones se han de elaborar con una perspectiva general que contemple el arbolado como un elemento estructural de la ciudad que contribuye a su calidad ambiental.

En la redacción de proyectos se tendrán en cuenta las siguientes condiciones mínimas:

a) Las nuevas calles con aceras de cuatro o más metros de anchura tendrán obligatoriamente plantación lineal de arbolado, bien sea en parterres bien en alcorques individuales.

b) Se procurará en todo caso que las plantaciones estén a una distancia mínima de dos metros de la línea de fachada, medidos desde el tronco y sin contar balcones y voladizos; del mismo modo guardarán una distancia mínima de cincuenta centímetros a la calzada, salvo que se trate de calles peatonales o no exista separación entre acera y calzada. Siempre que sea posible, y para evitar problemas de gálibo, se procurará que la distancia del arbolado a la zona destinada al tránsito de vehículos sea como mínimo de un metro. Asimismo deberá respetarse el itinerario peatonal accesible, establecido en una anchura mínima de 1,80 metros adyacente a la fachada, que no podrá ser invadido por alcorques salvo que se rellenen con pavimentos permeables y practicables por el peatón.

c) En calles con aceras de tres metros o menos, o con anchura total de seis metros o menos, no se recomienda la plantación de arbolado. Con aceras entre tres y cuatro metros se estudiará la posibilidad de una distribución asimétrica de anchuras, situando los árboles en la acera más soleada y los elementos de iluminación en la opuesta. Si hubieran de plantearse aparcamientos se alternarán con los alcorques del arbolado en el mismo lado de la calle.

d) Los alcorques del arbolado serán de dimensiones que permitan inscribir un círculo de al menos un metro de diámetro en cuyo centro se disponga el árbol. El encintado del alcorque estará enrasado con el nivel del suelo y su interior estará libre de todo tipo de redes y canalizaciones, a excepción de la de riego. Con carácter general el riego del arbolado será por goteo y automatizado. La disposición de los alcorques cumplirá la normativa de accesibilidad que resulte aplicable.

e) En el entorno del árbol, se delimitará un cuadrado de dos metros de lado en cuya superficie se tratará de evitar una compactación excesiva del terreno, mediante soluciones estructurales que permitan la aireación de la tierra y la respiración de las raíces, así como prevengan que su desarrollo futuro provoque daños en el pavimento. Las soluciones elegidas serán compatibles con la compactación exigida a los firmes, tanto de calzada como de acera.

f) Al diseñar la plantación se tendrá en cuenta la compatibilidad del arbolado con las redes de servicios e infraestructuras, sean subterráneas, aéreas o terrestres. En particular se pondrá especial cuidado en evitar interferencias con elementos de iluminación, paradas del transporte público, semáforos, pasos de peatones y vados, considerando tanto su situación actual como la futura una vez desarrollada la copa del árbol. Con carácter general se evitará la plantación de arbolado en situación de incompatibilidad actual o prevista con los citados elementos, y la misma regla se observará, en sentido contrario, cuando hubieran de realizarse obras que modifiquen la situación anterior.

g) En plantaciones lineales la distancia entre dos árboles será como mínimo de cinco metros, y la misma distancia a báculos de iluminación o semafóricos; si se trata de medianas se exigirá además que la anchura en el punto de plantación sea como mínimo de tres metros, con carácter general; en medianas con anchura entre 1,80 y tres metros podrán plantarse arbustos o árboles de porte columnar, siempre que las características del terreno y de la seguridad vial lo permitan; si se trata de rotondas los árboles podrán agruparse guardando la plantación una distancia mínima de tres metros a la calzada.

h) Para realizar la plantación se seleccionarán las especies más adecuadas considerando la composición del suelo, la exposición al viento y al sol y la anchura de la vía, procurando que exista una variedad dentro de las especies que se adapten a las condiciones ambientales de la Ciudad.

i) Cuando en la zona de nueva urbanización existiera previamente arbolado, deba o no deba conservarse, se seguirán los mismos criterios que se establecen para la reforma interior y se redactará el Documento Técnico de Protección del Arbolado.

Artículo 13.- Plantación de arbolado en obras de reforma interior

La realización de obras de reforma interior en suelo urbano, bien sea como consecuencia de un plan, bien de un proyecto de reurbanización, constituye una oportunidad para mejorar la estética urbana y la calidad ambiental de una zona de la Ciudad, resolver problemas dotacionales e incorporar nuevos elementos vegetales al paisaje urbano. Con carácter general constituirá una prioridad adaptar las obras al arbolado existente, siempre que sea posible y adecuado a la actuación.

Si en el área de actuación existieran árboles que pudieran verse afectados por las obras, el proyecto deberá incorporar el Documento Técnico de Protección del Arbolado; si no existieran afecciones previsibles pero se previeran plantaciones nuevas, resulta en todo caso recomendable redactar un Documento Técnico adaptado a esa situación.

En cualquier caso los árboles que hubieran de removerse y fueran susceptibles de ser trasplantados con posibilidades de supervivencia y a un coste asumible, serán puestos a disposición del Servicio de Parques y Jardines, que señalará el lugar adecuado para su replantación, debiendo incluirse dicha actuación como coste del proyecto y ejecutada con cargo al mismo.

Cuando no fuera aconsejable el trasplante o no sea posible o conveniente el mantenimiento del mismo número y especies de árboles existentes, se sustituirán por otros de acuerdo con el informe técnico del Servicio de Parques y Jardines.

Las plantaciones de sustitución constituirán en todo caso un coste del proyecto. Cuando las obras no sean de iniciativa municipal, el Servicio de Parques y Jardines valorará además los árboles eliminados o dañados girando el cargo correspondiente al promotor.

En la medida de lo posible las nuevas plantaciones en áreas de reforma interior seguirán los criterios establecidos para las áreas de urbanización nueva, u otros similares adaptados a las características de la urbanización.

Para un adecuado desarrollo de los árboles que hubieran de plantarse en terrenos con aprovechamiento del subsuelo, deberá existir como mínimo un fondo de tierra de un metro y medio, medido desde el drenaje hasta la superficie. En otro caso deberá optarse por especies arbustivas, de matorral o herbáceas según las características del terreno.

Artículo 14.- Documento Técnico de Protección del Arbolado

Cualquier obra pública o privada que implique afecciones al arbolado, deberá incorporar en el proyecto un Documento Técnico de Protección del Arbolado que contendrá los siguientes aspectos:

- a) Situación del arbolado con anterioridad a la redacción del proyecto.
- b) Especificación de los árboles que se han de conservar, trasplantar o eliminar, con señalización diferenciada.
- c) Descripción de las afecciones de las obras a los distintos ejemplares que se han de conservar, en raíces, copa y tronco, y medidas de protección a adoptar.
- d) Memoria justificativa de la eliminación y sustitución de plantaciones.
- e) Reseña fotográfica referida como mínimo a los apartados a) y b).
- f) Nuevas plantaciones con especificación de especies, unidades y calibres, así como procedencia.
- g) Calendario previsto de plantación.
- h) Programa de riegos y medidas de protección de la capa superficial del suelo.
- i) Medidas para evitar el descalzamiento y asegurar la sujeción al nuevo sustrato de los árboles trasplantados.
- j) Obligaciones de mantenimiento de las plantaciones realizadas y reposición de marras.
- k) Delimitación y cerramiento de las áreas de vegetación sobre las que no sea necesario intervenir y señalización de los caminos de paso de maquinaria.
- l) Calendario de señalización, ejecución y retirada de protecciones y señalizaciones.
- m) Control de la efectividad de las medidas durante la ejecución de las obras. Medidas complementarias preventivas y correctoras. Plan de vigilancia.
- n) Representación gráfica del estado actual de las plantaciones y recreación del estado previsto tras la finalización de las obras.

Asimismo se designará un Técnico responsable de la ejecución de las medidas previstas en este Documento y su plan de vigilancia, que de acuerdo con el Director de obra será el interlocutor válido con el Servicio de Parques y Jardines.

Artículo 15.- Compensación por daños o pérdida de arbolado

El arbolado urbano tiene un valor patrimonial dado que su presencia requiere necesariamente un cuidado y vigilancia continuadas a lo largo de los años, de manera que cualquier árbol adulto es el resultado de un esfuerzo técnico y económico que debe ser valorado adecuadamente.

Se utilizará el método para valoración de árboles y arbustos ornamentales conocido como Norma Granada, adoptado por la Asociación Española de Parques y Jardines Públicos, con arreglo a la versión actual que corresponde a la revisión de 2006 o las actualizaciones posteriores que pudieran producirse.

Los criterios de valoración deberán tener en cuenta si un ejemplar es sustituible o no, incorporando factores intrínsecos y extrínsecos que tomen en consideración, por una parte, el estado fitosanitario y de desarrollo del árbol, y por otra su valor estético y funcional, su situación y su representatividad y rareza.

Con arreglo a dicho método se valorarán tanto las afecciones producidas en el arbolado municipal como consecuencia de la realización de obras de promoción privada o pública no municipal, como los daños ocasionados por particulares cualquiera que sea el motivo y en especial los que resulten de actos vandálicos.

Como norma general, en aquellos casos en que se produzca la pérdida total del árbol la compensación se llevará a cabo facilitando al Servicio de Parques y Jardines un ejemplar de calibre 12/14 por cada dos años de vida que tuviera el árbol abatido.

Las plantas que se entreguen en sustitución cumplirán las condiciones establecidas por el Ayuntamiento para nuevas plantaciones y serán de la misma especie o justificadamente de otra análoga de valor equivalente.

Cuando los daños no supongan la pérdida del árbol o no se considere conveniente su reposición, serán compensados económicamente con arreglo al método de valoración aplicable.

Artículo 16.- Deber de conservación

El Ayuntamiento, las demás Administraciones Públicas y los particulares tiene la obligación de mantener los árboles de su propiedad en condiciones de seguridad, salubridad, ornato público y calidad ambiental, realizando los trabajos precisos para mantenerlos en buen estado de conservación.

Salvo circunstancias especiales, como la catalogación u otras que se determinen, ese deber cesará cuando los gastos realizados a lo largo de un año, debidamente acreditados, superen el cincuenta por ciento de la valoración del árbol con arreglo al método establecido en la presente Ordenanza.

Sin perjuicio de lo anterior, cuando la titularidad del arbolado corresponda al Ayuntamiento, podrá acordarse el mantenimiento de arbolado viejo o decrepito que constituya un enclave de vegetación natural, sea soporte de fauna protegida o favorezca la biodiversidad, debiendo adoptarse las medidas de protección y seguridad adecuadas.

El Alcalde, u órgano en quien delegue, podrá ordenar la ejecución de las actuaciones de conservación necesarias. Igualmente podrá ordenar el apeo o la poda de árboles, previo informe técnico, cuando existan riesgos para la seguridad o la salud públicas, atendiendo al estado de deterioro y sin perjuicio de las sanciones que procedan.

En circunstancias excepcionales y para evitar un daño inminente, los Servicios Municipales y en especial los que gestionan emergencias, podrán actuar sobre el arbolado, sea público o privado, dando cuenta inmediata al Alcalde o Delegado y al Servicio de Parques y Jardines, a quien se consultarán las medidas a tomar siempre que sea posible.

Artículo 17.- Usos y actividades prohibidas

Queda prohibida toda manipulación maliciosa realizada sobre árboles y plantas; talar, podar, arrancar o partir árboles; pelar o arrancar sus cortezas; cortar ramas; introducir en los árboles clavos o elementos punzantes, sujetar en ellos cables o sirgas y utilizarlos de soporte de carteles u otros elementos ajenos al arbolado; verter cualquier tipo de sustancia o depositar materiales en los alcorques o junto a los troncos, ramas y raíces; en los mismos términos, hacer o prender fuego o depositar brasas, ascuas, tizones o rescoldos.

Esta prohibición no afecta a la colocación de cajas-nido, trampas u otros soportes autorizados por el Servicio de Parques y Jardines, tanto para favorecer la nidificación como para realizar el control de plagas y garantizar la correcta conservación del arbolado.

Artículo 18.- Autorizaciones

La tala, remoción y trasplante de árboles, y la afección en un diez por ciento o más de sus raíces y ramas, requerirá autorización administrativa, sin perjuicio de las medidas de reposición o compensación económica que procedieran.

La concesión de la licencia corresponderá a la Junta de Gobierno Local, que podrá delegar la competencia en uno de sus miembros, o en el Concejal, Coordinador General, Director General u órgano similar de quien dependa el Servicio de Parques y Jardines, a quien corresponde emitir el informe técnico preceptivo con carácter previo al otorgamiento.

La autorización se considerará implícita, sin necesidad de nueva licencia, cuando se hubiera aprobado un proyecto de obras, públicas o privadas, que contenga el Documento Técnico de Protección del Arbolado informado por el Servicio de Parques y Jardines.

Cuando sea necesario apea un árbol municipal por causa de accidente, obras, concesión de vados y badenes u otras causas imputables a particulares, antes de conceder la autorización se procederá por el Servicio de Parques y Jardines a la valoración técnica de los daños, girándose el oportuno recibo que incluirá la indemnización y la tasa por prestación del servicio cuando proceda. La misma regla se aplicará cuando la afección sea parcial.